

Discurso

Rusia lucha por la soberanía, la independencia y el futuro justo de la humanidad



Alexander Vorontsov

Jefe de departamento del Instituto del Orientalismo
de la Academia Rusa de Ciencias

Como es sabido, los temas de asegurar la independencia y la igualdad de los Estados soberanos y la justicia en la palestra internacional se ponen siempre en el centro de la idea Juche.

Los problemas de cada país deben ser solucionados con la fuerza e inteligencia de su propia nación en cualquier caso y hay que defender la soberanía y genuina independencia de todos los países y pueblos; he aquí los principios principales de la idea Juche.

Precisamente, estos principios se aplican hoy a la lucha de la humanidad progresista por la formación del sistema de relaciones internacionales multipolarizadas. En la actualidad, Rusia se presenta a la vanguardia de esta lucha.

Sergei Lavrov, ministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa, dijo sobre esto hace un mes:

El equilibrio mundial cambia favorable a la mayoría mundial en presencia de nosotros. (Todos nosotros nos sentimos de esto.) En varias regiones de la parte sureña y oriental del mundo se hace poderosa la posición de nuevos centros de desarrollo. A esos centros están incluidos tanto los Estados soberanos como las organizaciones regionales. Ellos rechazan los

vestigios de la época colonial, aspiran a la auténtica independencia, defienden con firmeza los intereses nacionales de sus patrias y aprecian más la identidad de su historia y civilización. Ellos exigen basarse en los principios de la Carta de la ONU y desarrollar la vida internacional en vínculo con esos principios. El principio que se da prioridad entre ellos es el de la igualdad independiente de los Estados.

No obstante, este movimiento justo se enfrenta a la resistencia persistente del Occidente.

Los órganos de análisis de Rusia dieron conclusión de que se producen el diastrofismo y la sustitución de la época en el mundo actual. Esos órganos aclararon la legitimidad de que el mundo multipolarizado empezó a formarse al pasar 500 años bajo la dominación de las fuerzas a las que llamamos “colectividad occidental”. La dominación de esas fuerzas fue multilateral que incluía a la explotación despiadada a otros pueblos y territorios. Durante esos 500 años, EE.UU. y sus aliados crearon el modelo de la globalización que les permite quedar como el “número uno” en la economía, asuntos militares, cultura, política y los demás sectores. Ellos consideran que podrían seguir utilizando este modelo para el mantenimiento de su dominación.

Pero, en este proceso empezaron a surgir nuevos centros que han logrado el incremento económico y que ejercen influencia financiera y política. Este proceso se realiza vigorosamente transformando de manera evidente el equilibrio de las fuerzas en dirección desfavorable para el Occidente en el mundo.

Para impedir tal progreso de actos y oprimir otra cualquier ideología, nuestros “colegas” del Occidente decidieron mantener todos los principios de la globalización que ellos “vendieron” por igual a todos durante unas décadas. Todo esto se hizo víctima del “orden mundial basado en las “normas””. Estas “normas” nunca habían sido publicadas ni mencionadas por otros. Las normas se aplican según qué necesita para el Occidente en el momento concreto de la historia contemporánea.

Este fenómeno aparece especialmente evidente en diversos conflictos provocados por el Occidente en el mundo. Todas las cosas se realizan con el fin de mantener la influencia y supremacía del Occidente. Nosotros vimos a los países como Yugoslavia, Iraq, Libia y Siria en los cuales se perpetraron la intervención en los asuntos internos, las sanciones a todos los principios de honesta competencia, la sustitución del sistema y la intervención militar directa.

El Occidente que ha venido controlando todos los procesos del planeta durante 500 años se resiste con tenacidad en el momento actual. Marcha a contrapelo del curso natural y

objetivo, intenta mantener la dominación al mundo que se está desapareciendo y no distingue los medios en la opresión a los países que mantienen el principio de igualdad determinado en la Carta de la ONU, con miras a no permitir el tránsito a la multipolarización.

El Occidente quiere mantener la dominación única al mundo. Lo que adopta esta línea es Washington, pero se tropieza con muchos obstáculos. Uno de esos obstáculos es Rusia. Rusia ha manifestado la voluntad de no admitir la violación de intereses de su patria, que es una potencia y uno de los centros de la civilización mundial. A medida que este país consolida la actitud de defender su característica e interés, se ha intensificado la hostilidad norteamericana a esto. Washington incitó el conflicto en torno a Ucrania aplicando la política de expansión de la OTAN, llenada de sentimiento antiRusia, por las regiones de la exUnión Soviética.

El reforzamiento de la posición de Rusia, sobre todo, la reacción (conveniente a la práctica de colonias) frenética del Occidente en cuanto a la operación militar especial promovió la formación del mundo multipolarizado. Por ejemplo, muchos países que previeron que el estado de derrumbe que sufre actualmente la “colectividad del Occidente” podría golpear a cualquier país con el “palo de sanciones” ilegal se transitaron del negocio mutuo a la moneda nacional. Esto promovió el surgimiento de muchas cosas, tales como la fundación del órgano de colaboración entre bancos que no entran en el control del Occidente, la construcción de la nueva vía internacional de transporte, la formación de la cadena de eslabón de producción



Reunión amistosa con la participación de los delegados de cada país en el seminario internacional de la idea Juche

y venta doméstica, lo cual afianza con solidez el desarrollo económico de los países que aprecian su dignidad.

En este contexto, los políticos rusos subrayan especialmente el siguiente fenómeno nuevo; en la palestra internacional ya se concede especial atención al estrechamiento de la posición y colaboración mutua entre los países que se hicieron víctimas de sanciones del Occidente. En esta circunstancia, se trata primero de la colaboración eficaz entre la Federación Rusa y la República Popular Democrática de Corea.

El mundo multipolarizado se construye apoyándose en las organizaciones internacionales de nuevo tipo que se basan en el principio de igualdad. No son pocas tales organizaciones. Rusia realiza activamente la colaboración con las organizaciones regionales en otras regiones, sobre todo, con la Unión Africana, la Comunidad de Países Latinoamericanos y del Caribe, la Organización de Colaboración Islámica. Estas inmensas organizaciones que representan principalmente una entera región geográfica ocupan más proporción en la solución de los problemas de sus regiones.

BRICS no es una organización sino una alianza. Esto es el símbolo de la mayoría de los países mundiales y su deseo de elaborar en común las propuestas teniendo en cuenta los intereses mutuos a base de igualdad. Esto es el “paraguas” del futuro de los procesos de todas las semiregiones y regiones. A esta alianza ya se incluyeron los países de Europa y Asia, África, América Latina y del mundo árabe, y serán ingresados más países en adelante.

Diferenciando de la Unión Europea que hace salir a Orvan, primer ministro húngaro, “a tomar café” cada vez que llegaba el momento de discutir la agenda concerniente a Ucrania, en el Occidente no existen las organizaciones que cuentan con las normas justas en el sentido de la igualdad y el auténtico acuerdo. En la OTAN se aplica la disciplina de palo. Tal vez, podrán entender una vez que el Occidente nunca puede detener estos procesos y que precisamente la aspiración hacia la genuina justicia determina la elevada conciencia independiente de la mayoría de los países del mundo, es decir, del Sur y del Oriente del mundo.

En marzo de 2024, Vladimir Putin, presidente ruso, aclaró sobre la esencia de la transformación mundial que lucha Moscú por su realización y sobre la causa de la elevada atención de la mayoría del mundo a Rusia:

“La causa principal se debe a que mil millones de oro vivieron parasitariamente en otras naciones durante 500 años siglo tras siglo. Aquellos desgarraron en pedazos los pueblos africanos desafortunados y explotaron Latinoamérica y los países asiáticos. Nadie ha olvidado

en sus actos. Me parece que no solamente las directivas de esos países tienen problemas (aunque esto también es muy importante), los pueblos ordinarios de esos países se sienten con sus almas lo ocurrido.

Ellos ven relacionada nuestra lucha por la independencia y auténtica soberanía con su deseo de la soberanía y el desarrollo independiente. Ese deseo se hace más intenso por que las élites occidentales tienen una fuerte ambición de mantener el estado incorrecto de los asuntos internacionales actuales. Los países occidentales están acostumbrados a enriquecerse y aumentar el portamonedas con la carne del humano durante varios siglos. Pero, ellos tienen que darse cuenta que se va acabando el baile de los vampiros.”

Estoy seguro de que este seminario hará gran aporte a preparar una medida más apropiada para afianzar la independencia y el futuro justo de la humanidad.